

## CULTURA INDIGENA EN LA INTEGRACION DE LA SOCIEDAD GUATEMALTECA

*Jaime Ismael Búcaro Moraga*

### Introducción

El presente trabajo resume algunas características culturales de las comunidades indígenas, que influyen en el proceso de integración de la sociedad guatemalteca. Es un sondeo etnográfico por el campo social de Guatemala para determinar algunos aspectos que sobresalen en la estructura social del país. Agradecemos a la Universidad de San Carlos de Guatemala la oportunidad que nos brinda para efectuar este estudio en el Centro de Estudios Folklóricos de la Dirección General de Investigación, dentro del Programa de cultura y pensamiento de la sociedad guatemalteca.

Para abordar el tema primeramente debemos reconocer que en nuestro país la etnografía nos muestra la existencia de diferencias étnicas. No podríamos hablar de una sociedad guatemalteca real por la razón de que no se ha logrado consolidar la integración de una estructura social bajo un sólo patrón cultural. Por esta razón, el estudio de la etnografía guatemalteca asume tanta importancia, por cuanto existen dos grupos étnicos mayoritarios con culturas diferentes: la cultura indígena y la cultura ladina.

La cultura de los indígenas es propia de estas tierras, compleja, con un gran contenido de aspectos variados que rigen sus formas y modo de vivir. Tiene su origen en los mayas milenarios y aún se observan rasgos que nos traen a la vista el comportamiento de grupos que cultivaron una gran cultura. Vive en grupos lingüísticos conservando su organización social e integridad cultural propia, dentro de un conjunto de tradiciones y costumbres transmitidas por generaciones.

Actualmente más de la mitad de la población guatemalteca es indígena y esta apreciación habla por sí sola de varios millones de habitantes. El patrimonio natural del indígena es la tierra y el patrimonio cultural es el maíz. El cultivo de este producto está generalizado entre todos los indígenas y a su alrededor se desenvuelve el rico complejo cultural que los distingue.



**SAN BARTOLOME, JOCOTENANGO, Quiché.** Un día de fiesta la marimba recorre la población.

La cultura de los ladinos tiene el dominio social, cultural y económico de todo el país y por tal razón, ellos disfrutan de las mayores oportunidades de vivir en mejores condiciones; además, dominan el gobierno y todas las instituciones nacionales. Su origen es consecuencia de sistemas impositivos hereditarios preponderantes por derechos de conquista.

Ambas poblaciones difieren culturalmente y por su propia naturaleza son antagónicas. Desde hace más de cuatrocientos años ha perdurado esta situación y aún no se ha podido conformar una sola sociedad, a pesar de que las dos poblaciones habitan un mismo territorio y son guatemaltecas. Si se plantea esta situación desde diversos ángulos, como son la sociedad, la cultura, la economía, la política, la religión y tantos otros más, se presenta a la vista un panorama desconsolador, pues en todos los conglomerados del interior del país, los indígenas viven una situación difícil donde imperan condiciones que limitan el desarrollo de la personalidad humana y de la familia.

Es difícil hablar de estructura social o de integración de la sociedad, si no se hace referencia a la problemática sociológica del país. Entre ambas culturas

indígena y ladina existe una interrelación directa o indirecta, que puede ser precisamente un proceso de integración de la sociedad indígena a la sociedad guatemalteca. Sin embargo, los problemas sociales deben ser superados y para lograrlo, deben desaparecer todos los obstáculos que se oponen a la integración. Necesariamente se tiene que enfocar este sondeo hacia donde están los problemas, con el objeto de llegar a conocer la sociedad y la cultura indígena, y ver qué es lo que sucede internamente para determinar el proceso de cambios que requiere esa integración. Esto expone una dura realidad llena de problemas de todos los órdenes, como se indica anteriormente y como se demuestra más adelante, pues la existencia de los dos grupos culturales en la estructura social de Guatemala, supone un gran complejo problemático y difícil, pero no imposible de superar para llegar a la integración de una sola sociedad, como dicen los científicos que estudian las sociedades.

Comprender el estado contemporáneo de la sociología guatemalteca es un problema difícil de afrontar, sobre todo si tomamos en cuenta que antes hay que estudiar el complejo estructural de esa sociedad y las actitudes del ente humano que determinan sus normas de conducta. Existen normas tradicionales que convertidas en pilares sociales han mantenido a la sociedad dividida en los dos sectores que se indican, de los cuales uno es dinámico y el otro, se encuentra en una situación difícil de estatismo que no le ha permitido desarrollar sus instituciones humanas. Esta situación tampoco le permite aportar su parte que le corresponde para mejorar sus sistemas de vida y participar en el surgimiento del país de ese estado de cosas en que se encuentra.

Todos los pueblos indígenas atraviesan por circunstancias similares ante el proceso civilizador de la integración social. Han nacido, han organizado y desarrollado una cultura propia en su propio territorio, por lo que conservan bien engendrados sus valores culturales que no permiten transformar con facilidad su forma de vida, hacia otro que lo mantiene imposibilitado de mejorar, superar y alcanzar medios de subsistencia en igualdad de condiciones que los civilizadores ladinos.

El estudio intenta hacer un análisis de las características de la organización desde el punto de vista social, cultural y económico, para comprender las costumbres, creencias y tradiciones que influyen en la conducta humana, esto con el objeto de conocer cómo se desenvuelve el indígena en su vida normal y las causas que influyen en su comportamiento, para interpretar su conducta, pensamiento e identidad frente al proceso de integración nacional.



También trata de comprender la influencia que ejerce el medio ambiente en las relaciones sociales, culturales, económicas, religiosas, etcétera, de las personas, la familia y la sociedad de los grupos indígenas.

Es oportuno hacer referencia que el estudio trata de despertar el interés porque nuevamente se intensifique la investigación de la cultura indígena, para conocer el tradicionalismo histórico cultural de nuestra raza, que conserva muchas situaciones sin sufrir variaciones.

Después de meditar un poco sobre el contenido de este breve análisis de nuestro estudio, considero oportuno exponer ahora el resultado obtenido sobre las características de la cultura indígena en la integración de la sociedad guatemalteca.



JACALTENANGO, Huehuetenango. El Calvario en un día domingo.

### Estructura Social de Guatemala

La estructura de la Sociedad Guatemalteca es heterogénea, la conforman los dos grupos étnicos predominantes, de indígenas y ladinos, de características

propias y marcadas diferencias culturales de su propio origen y mantenidas dentro del ambiente en que viven. La relación del uno con el otro, está supeditada a aquellos aspectos obligados para mantener la supervivencia de los seres humanos. Al hablar de grupos étnicos estamos haciendo una dura diferenciación obligada, debe comprenderse que se trata de sociedades distintas, con culturas diferentes, que se distinguen una de otra.

Cada grupo, dentro de sí mismo, tiene sus propios tipos de conducta y sus sentimientos, valores, tradiciones y creencias se diferencian marcadamente. Por esa razón, opinamos que debido a estas particularidades más se expone en nuestro país, en su conjunto, una infra-estructura socio-cultural, por la heterogeneidad existente. Esas características propias de cada grupo no pueden fusionarse y no se fusionarán sin la aplicación de programas adecuados de entendimiento, comprensión y desarrollo social. Podría ser que el paso a seguir fuera una interrelación de los valores culturales y sociales de uno y de otro grupo, que permitieran la aplicación de técnicas apropiadas de acuerdo con el medio, para no influir en presiones que podrían ocasionar desadaptaciones sociales.

Debemos recordar que cada uno de los grupos tiene dentro de la sociedad diferentes tipos de poderes. El no-indígena o ladino, de cultura occidental, domina la política y el poder central y bajo su jurisdicción están todas las instituciones nacionales; el predominio del otro, el indígena, consiste en el crecido número de habitantes disfrutando de una unión demográfica y de una cultura propia en base a tradiciones y costumbres conservadas por muchas generaciones, que lo mantienen viviendo dentro de un ambiente propio de muchísimas décadas atrás. Desde este punto de vista, la cultura indígena aún no se integra a la estructura de la sociedad guatemalteca.

La presión civilizadora podrá, algún día, absorber al indígena, aunque éste pacíficamente opone resistencia. Pero, cómo podrá lograrlo. La fuerza no es aconsejable. Creo que una medida eficaz sería la observación y estudio de la estructura social de la cultura indígena. Esta meditación podría permitirnos alcanzar un desarrollo ordenado, metódico y sostenido, mediante la planificación y el uso de la tecnología, que como medios aplicados con los recursos necesarios podrían permitirnos alcanzar la transformación nacional.

La **estructura social** actual necesita una transformación; una interrelación de todos los sectores que la integran y un consenso general de nacionalidad en todos sus habitantes, que con carácter progresivo fije las metas

de un desarrollo nacional. Si tomamos el país como un todo se nos pone a la vista la problemática de que es un país subdesarrollado, en el cual todos los sectores que lo integran deberán sufrir cambios para salir de ese estado de cosas.



SAN JUAN SACATEPEQUEZ, Guatemala. Antiguo edificio de la Municipalidad, destruido por el terremoto de 1976.

Debe sustituirse la **actitud tradicional** de todos los sectores, eliminar el conservatismo y esa posición de paternalismo e indiferencia de las autoridades como del grupo dominante que no es indígena, y alcanzar normas de conducta racionales para proporcionar al conjunto social el camino hacia el desarrollo, de manera que todos los sectores sean concomitantes hacia un fin común: la integración social guatemalteca.

Es indudable que un país como Guatemala, debido a su propia historia y a que en su territorio surgió una de las culturas prehispánicas de más elevada conducta en el continente americano, tenga ahora que afrontar una serie de problemas socio-culturales, originados precisamente por el derecho de conquista español.

El proceso colonial dio lugar a muchas divergencias culturales y sociales, se presionó al grupo conquistado y se le discriminó totalmente, situación bastante difícil de erradicar si no comprendemos que todos los guatemaltecos tenemos un mismo origen racial, social y cultural y que pertenecemos a una misma nacionalidad.

Entonces, para hablar de **sociedad guatemalteca**, forzosamente tenemos que referirnos a una distinción (no discriminación) de dos grupos de presión étnicos y cuyo número de seres humanos integrados es elevado. Nos referimos al grupo indígena y al grupo no-indígena. Esta distinción o clasificación es de tipo cultural; si hablásemos en términos raciales deberíamos referirnos a que existen clasificaciones de población blanca, mestiza, indígena, negra y amarilla, pero entre estos grupos han existido muchos grados de mezcla. Para el objetivo que persigue este trabajo sólo hablamos de indígenas y ladinos, o no-indígenas, incluyendo entre estos últimos a todas aquellas personas que no son indígenas racialmente.



CUNEN, Quiché. Celebración del Baile de los Gracejos.



El ente humano que dentro de la nacionalidad guatemalteca se conserva en número considerable es el indígena. La población que forma está distribuida en todo el territorio nacional, estando concentrada en las áreas rurales. La aculturación del pueblo guatemalteco no ha sido dinámica por lo que consideramos que si aumenta la población en la misma proporción aumentarán también los problemas. En consecuencia, estimamos que la población indígena aún comprende más de la mitad de la población nacional, sin menoscabo de que esta apreciación sufra modificaciones como resultado de los últimos censos.

Las consecuencias se presentan a simple vista y observamos que al indígena se le margina social, cultural, económica y políticamente (factor un tanto relativo) y ello ha limitado su desarrollo al grado de que le parezca indiferente el desarrollo del país. Se ha dicho siempre que la cultura es dinámica por excelencia, pero la cultura indígena se ha desarrollado muy poco debido a la opresión que sufre por parte de la cultura ladina, consecuencia lógica debido a la limitación de que fue objeto desde la época colonial, la cual ha sido heredada a las generaciones actuales que ven en ello, un serio problema que debe ser tratado cuidadosamente con objetivos claros dentro de un plan de desarrollo nacional.

La **sociedad indígena** se caracteriza por su laboriosidad hacia la cooperación de grupo con los elementos propios del mismo grupo y su sociedad comprende las relaciones que unen a los seres humanos, manteniéndolos integrados a su propia cultura. Esta integración permite pocas oportunidades para que se lleve a cabo el desarrollo propio de la gente, de la familia y de la sociedad, que es el conjunto que une a todo el grupo por su carácter normativo tradicionalista.

Esa sociedad indígena, repartida en varios grupos clasificados geográfica y lingüísticamente, como lo observamos en otra sección de este estudio, no presenta grados de desarrollo propio y si se observan, son pocos en relación a la nacionalidad y podría decirse que no está en condiciones de progreso por fórmulas propias. Tiene incapacidad total para ejercer esa función durante esta época, que es de objetivos de desarrollo técnico hacia metas de superación general.

Aspectos poderosamente arraigados al sistema social tradicionalista se conservan aún, y algunos patrones están tan fuertemente amalgamados que podrán presentar resistencia a un programa de desarrollo o de cambios culturales.

En la actualidad, los sistemas de **organización tradicional** se imponen conservadoramente. Podemos ver algunos de carácter social, otros culturales, económicos y políticos, además de los que se imponen en cierto grado como los religiosos. En relación con los aspectos sociales podemos decir que la sociedad ladina impone sus criterios.



SAN JUAN SACATEPEQUEZ, Guatemala. Parque Central y Antigua Iglesia Católica, destruida por el terremoto de 1976.

Entre los aspectos culturales encontramos una serie de factores, tales como la falta de **educación**. Este atributo de la cultura se concreta solamente a lo que los padres pueden enseñar a los hijos dentro del hogar. Pocas son las escuelas públicas que se encuentran en el medio rural; muchas comunidades carecen de ese incentivo cultural para desarrollar la personalidad humana y aumentar el grado de conocimiento, y cuando esa educación existe, es deficiente. Se observa, según todos los censos que se han levantado en Guatemala, que la mayoría de la población es analfabeta, siendo indígena por excelencia. Los programas de aculturación no han alcanzado a todas las comunidades y han sido poco dinámicos en ese sentido.

La **cultura indígena** es muy absorbente, une a los seres humanos dentro de su sociedad en un sistema de organización tradicionalista. La integración familiar continúa siendo patrilineal y patrilocal, siempre es el varón el que manda y la mujer se va a vivir a casa de él. Su ciclo de vida individual se desenvuelve con características propias de su cultura. Conserva una serie de tradiciones y costumbres, que frenan el progreso personal de ese ente humano como miembro de la familia, la cual es la célula principal de la sociedad indígena.

Sus relaciones de parentesco, juntamente con sus formas consanguíneas, conyugales y rituales, tienen mucha importancia para solucionar sus problemas personales, familiares y colectivos.

La integración familiar tradicional se ve afectada cuando se buscan mejores recursos para sobrevivir y se acude a la emigración temporal o definitiva del grupo familiar o del grupo de familias. Es indudable que la falta de recursos tienden a desintegrar a la familia.

El uso del **idioma indígena** tiene un poder generalizado dentro de la cultura indígena. Aún en la actualidad, en todo el país se hablan más de 22 idiomas indígenas, además del español y del caribe araguaco de los morenos de la costa atlántica y Belice. Muchos hombres hablan un poco el castellano, pero no lo dominan; mientras que las mujeres y los niños, hablan solamente su propio idioma. Los niños, además, en aquellos lugares donde hay escuela, hablan un poco de castellano que les enseñan los maestros, pero en casa continúan hablando el idioma materno.

En sus relaciones sociales, el indígena, dentro de su misma sociedad habla sólo su propio idioma y se ve obligado a hablar el castellano, en sus relaciones económicas comerciales. Tanto hombres como mujeres dentro del hogar hablan sólo su idioma aborigen.

El **traje típico** aún se conserva en muchos lugares, siendo la característica distintiva de los grupos indígenas, existiendo al extremo trajes determinados para los habitantes de un municipio y el vecino que usa otro distintivo, perteneciendo a una misma jurisdicción departamental, en términos administrativos y en términos culturales, aún perteneciendo a un mismo grupo lingüístico. También hay trajes típicos ceremoniales y trajes típicos de uso corriente, para usar en la vida diaria.



CHICHICASTENANGO, Quiché. Centro Ceremonial de "Pascual Abaj", donde los chimanes o sacerdotes indígenas celebran ritos religiosos a las divinidades del mundo sobrenatural.

Las **organizaciones religiosas** y el **sincretismo religioso**, son factores tan poderosos en la sociedad y la cultura indígena que se imponen en las tradiciones de Guatemala. Una gran parte de la población indígena está organizada en cofradías para venerar a determinadas imágenes de santos. Practican la religión cristiana pero no han olvidado su tradición y se observan fuertes rasgos de su cultura abstracta hereditaria. Entre los indígenas, la **cultura abstracta** ocupa un lugar preponderante en su mente. Toda relación, actuación o actividad que se realice, sea social, política o económica, deberá contar con el apoyo del mundo mágico. Este aspecto conlleva a la heterogeneidad religiosa que comprende su mundo abstracto propio y la religión cristiana, ya también fuertemente adentrada en esa mente conservadora.

La creencia en el más allá, se manifiesta con admiración, respeto y temor y ha mantenido a la sociedad indígena ocupada en su pensamiento, sirviendo al mundo sobrenatural los rituales ceremoniales que con el mayor respeto se practican. Ese sincretismo es un factor tan importante dentro del estado de cosas



sociales que mantiene aún la situación infrahumana en que viven esas gentes, pues aún en su mente llevan la adoración a una religión propia. Hay organizaciones religiosas de orden cristiano que prosiguen el rumbo de conquistar a los grupos indígenas, pero en ellos aún priva aquella religión propia que les legaron sus antepasados.

Hasta aquí hemos hecho referencia a algunos de los sistemas tradicionalistas de la sociedad y cultura indígena; desde luego, aún hay muchos otros. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta otros aspectos a los cuales debe ponérseles una atención especial.

Los **factores económicos** influyen enormemente en el desarrollo de las personas, la familia y la comunidad, y determinan sus formas de vida. El indígena es la base de la economía nacional y su base económica es la agricultura. Se observa en los indígenas un **sistema tradicionalista** con métodos y técnicas rudimentarias. Su problema mayúsculo es el minifundismo; la escasa propiedad de la tierra, día a día tiende a reducirse más y más, debido a la herencia que hay que legar a los hijos. Los pequeños terrenos indígenas se agotan por la constante explotación del monocultivismo (maíz).

Estas formas económicas tienen muy poco rendimiento para mejorar el sistema de vida de los hombres del campo. Los indígenas son agricultores por excelencia y su trabajo agrícola se concentra en el cultivo del maíz y algunos otros productos, cuyo rendimiento se destina al consumo familiar y acaso se venderá un pequeño porcentaje de la producción para atraer fondos y adquirir otros satisfactores del hogar. Sus herramientas de trabajo son el machete, hacha y azadón; pocos usan arados. Desconocen los sistemas de riegos, de fertilización, conservación de suelos, etcétera. Usan poco la fuerza animal y poseen poco o ningún ganado.

El indígena, de quien se dispone como **mano de obra**, se especializa en la prestación de servicios a terceras personas, son jornaleros y en las grandes fincas de la costa trabajan durante algunas épocas del año en la recolección de cosechas de café y otros productos de exportación. Son los hombres disponibles para trabajar en el campo y cuando alquilan su mano de obra, están sujetos a tratamiento infrahumano.

En las comunidades rurales también escasean las **fuentes de trabajo**, dedicándose muchos, como segunda fuente de ingresos, a la explotación de

pequeñas industrias, pobres económicamente, donde la mujer y los hijos tienen participación activa. Las industrias casi todas son de tipo familiar o casero, que les representa poco ingreso. Las mujeres fabrican tejidos típicos para ellas y la familia, así como algunos para vender. En todas sus actividades económicas la tecnología que utilizan es sencilla y hasta rudimentaria.

El poco desarrollo económico del indígena no ha dependido necesariamente de un progreso tecnológico. Ello indica que las sociedades estables pueden existir con cierto espíritu de comercialización y con una economía pecuniaria. El indígena tiene bajos salarios y pocas oportunidades de mejorar su actual sistema de vida; habita viviendas rústicas, tiene mala alimentación, ningún sistema de salubridad y la familia tiene doble esfuerzo para nivelar el presupuesto del hogar. Ciertamente ellos no viven en condiciones halagadoras, viven una vida pacífica de trabajo y subsistencia, en una situación marginal y con poca participación en la vida nacional.

El **sistema migratorio**. La situación descrita anteriormente obliga a los hombres adultos a buscar nuevas fuentes de trabajo fuera de su comunidad, viéndose obligados a emigrar. Los centros urbanos tienden a absorber a gran número de personas que proceden de las áreas rurales; el mayor número de esos emigrantes los atrae la ciudad capital de la república, donde se está concentrando una gran masa de la población, con el aliciente de poder mejorar sus condiciones de vida, pero aquí es imposible que esas gentes puedan desenvolverse o desarrollarse, porque no se les brinda oportunidades de mejoramiento. La capital, a excepción de la ciudad de Quetzaltenango, no tiene mayor grado de competencia para absorber gente en busca de trabajo, ya que aquí está concentrándose el mayor número de industrias.

Esos migrantes se han desintegrado de su grupo cultural y han llegado a una nueva cultura, donde las fuerzas los repelen porque no están preparados para una adaptación constante. Su bajo nivel cultural los mantiene orillados de la sociedad, encuentran dificultades para conseguir trabajo, y si lo consiguen es con bajos salarios; se conforman con vivir en malas viviendas con grupos de inadaptados o desadaptados que se inclinan por las lacras sociales que los llevan a la criminalidad.

Esas consecuencias son constantes y se observan a menudo entre gente que no llegó a una aculturación total habiéndose quedado en el paso de transición entre dos culturas.

La otra corriente migratoria se inclina a las fincas de las costas, donde pueden encontrar el trabajo que buscan, en la recolección de las cosechas, pero con bajos salarios, mala alimentación, mala vivienda, ningún sistema de salubridad, doble esfuerzo propio para ganar más salario cuando también participan las mujeres y los hijos. Este movimiento migratorio se presenta en determinadas épocas del año, cuando el calendario agrícola necesita de sus servicios en lugares de explotación agrícola importante.

El indígena no sólo es agricultor, **también es comerciante**, sabe medir los valores materiales en términos de dinero, conoce el sistema de lucro y es perspicazmente secular. La tendencia del indígena a buscar fuentes de trabajo que le ocasionan los ingresos necesarios para su subsistencia, lo inclina a dedicarse también al comercio. Muchos son los que se dedican a esta actividad económica. Hay comunidades donde la mayor parte de los hombres se han especializado en este sistema económico, se les ve viajar por toda la república buscando mercados donde colocar los productos que obtienen por producción propia y por compra en los principales centros comerciales.



CHICHICASTENANGO, Quiché. Convite del baile de los indígenas que se celebra en la plaza pública, antes de la fiesta titular del 8 de diciembre.

Estos comerciantes son los que surten la capital y todos los centros urbanos de los artículos de primera necesidad para el consumo familiar y ese comercio generalmente les reporta poco ingreso económico. Casi todas las mujeres participan en el movimiento económico del hogar y venden algunos productos que cultivan.

**Los mercados regionales.** Existe en el país una red de mercados regionales y en algunos se reúnen aproximadamente hasta 10,000 mercaderes, entre compradores y vendedores, ello da un panorama de lo importante que son estos mercados.

Los mercaderes que deambulan en los mercados regionales llevan a la gente ladina, muchas veces hasta su propio hogar, todos los productos necesarios, principalmente los de alimentación. En los pueblos rurales, los mismos indígenas son los que surten a la gente de todas sus necesidades en el sentido de que hablamos. A ellos se les observa recorrer todos los mercados de la república, aún no existiendo un sistema de comunicaciones terrestre apropiado, ya que ellos viajan a pie y si tienen bestias las utilizan, o las alquilan cuando el caso es necesario y transportan también sus productos sobre la espalda.

El **sistema de transporte** también hay que tomarlo muy en cuenta, porque es deficiente. En Guatemala hace falta un sistema de transporte moderno cuyos servicios sean eficientes cubriendo la totalidad de poblaciones del país. Existen carreteras que van de la capital a los cuatro puntos cardinales del país, pero pocas están en buenas condiciones como medio de comunicación terrestre directa. De ahí que muchas comunidades rurales permanezcan aisladas. Hay por ejemplo en los departamentos de Huehuetenango y San Marcos, muchas comunidades a donde aún no llega la carretera y mucha gente aún no tiene conocimiento de los vehículos a motor. Debido a esas condiciones no salen de sus comunidades, a no ser (caso de los hombres únicamente) que necesiten buscar recursos económicos necesarios para su subsistencia.

Esos lugares tienen grueso número de población indígena viviendo en condiciones infrahumanas con poco o ningún contacto con la civilización moderna, y en muchos se observa por el aislamiento en que viven, poco deseo de superación personal. Se necesita una red extensa de carreteras para conectar a todo el país y dar paso a esta parte del desarrollo.





CHICHICASTENANGO, Quiché. Venta de leña en un día de mercado, en el atrio de la iglesia del Calvario.

El transporte en muchos lugares todavía se realiza a lomo de bestias y aún sobre la espalda de los campesinos. El transporte a pie es corriente y lleva varias horas y hasta días el movimiento de un lugar a otro, logrando poco rendimiento económico con la venta exterior de sus productos, pues no todos los campesinos tienen bestias y cuando éstas existen son insuficientes para el transporte. El hombre no puede transportar más de un quintal de producto agrícola en grandes distancias, y muchas veces el hombre rural lo tiene que hacer por necesidad.

La ausencia de carreteras ha evitado el desarrollo de las comunidades rurales, porque no siempre llegan las fuerzas del progreso social o cultural hasta esos lugares. No puede disponerse de hospitales y por esa razón aún el tratamiento de las enfermedades es empírico y la gente muere por falta de atención médica. Toda esta gente está aislada completamente de la cultura moderna del país, y es ahí donde se observa el problema del analfabetismo en grado mucho mayor o excesivo en relación con las áreas urbanas.

Los aspectos expuestos como sistemas tradicionalistas, dan como consecuencia que el indígena viva dentro de una situación económica demasiado limitada que no permite el desarrollo de su institución humana, menos la familiar, y sus recursos disponibles los llevan a disponer de una economía de subsistencia, que un autor llamó "economía del centavo". La deficiente economía observada en relación a la sociedad indígena, lleva al hombre de campo a vivir en una situación considerada como no apropiada para los humanos, que trae como consecuencia, notorias deficiencias que se observan marcadamente en inadecuada vivienda, escasez de mueblaje, desnutrición, enfermedades, muchas de las cuales tienen origen en la deficiente alimentación y poca o ninguna higiene; vestido inapropiado, ningún uso de calzado, etcétera.

El sistema político de la comunidad indígena completa el panorama que describimos. La institución política cobra caracteres de seriedad y respetabilidad entre los elementos que integran esa sociedad. Todos los pueblos indígenas tienen un gobierno local propio, a veces integrado a una sola municipalidad y otras veces, formando una propia municipalidad muy aparte de la municipalidad ladina, que es la más importante jerárquicamente. En todo caso, la municipalidad indígena no cobra gran importancia dentro de las decisiones de la verdadera municipalidad y se le toma en cuenta, sólo en cuanto concierne a colaboración en la prestación de algunos servicios indispensables.



SAN JUAN SACATEPEQUEZ, Guatemala. Una calle de la población, al fondo el cementerio municipal.

Esa organización indígena tiene carácter representativo y todos sus miembros son elegidos popularmente a veces entre el conglomerado local o bien los eligen los "principales" de las organizaciones religiosas que forman esa organización municipal. Los principales son quienes han llegado a ocupar el mayor rango en la sociedad local.

Los indígenas son muy unidos entre sí, y su sociedad es muy sólida cuyos patrones y contactos culturales están generalizados entre todo el grupo; debido a ello, precisamente, son fácilmente utilizados como instrumentos de juego político partidista. Ellos, conscientemente han tenido poca o ninguna participación en el desarrollo de la vida nacional (utilizando la palabra **desarrollo** en sentido estricto de cambio hacia el progreso).

Los indígenas se desenvuelven libremente dentro de su sociedad dado que sus organizaciones tradicionales así lo permiten. Se nota en ellos el deseo de participar en la sociedad general del país y debe dárseles las oportunidades que esperan, por medio de programas adecuados de integración y desarrollo, que lleve a todos los ciudadanos a disfrutar de un mejoramiento en su actual sistema de vida.



Aldea SAN JOSE NACAUIL, Municipio de San Pedro Ayampuc, departamento de Guatemala. Un día de fiesta en el centro de la comunidad.

## Conclusiones

1. El grupo ladino, mestizo o no indígena ha venido aumentando considerablemente debido a que a ellos corresponde el patrimonio social, cultural y económico del país.
2. El grupo indígena se ha venido reduciendo; no obstante, aún constituye más de la mitad de la población nacional. A pesar de que ha venido aceptando la nueva cultura, siempre se le ha marginado, evitándose así su libre participación en el juego socio-cultural moderno para mejorar sus condiciones de vida.
3. El grupo ladino no ha permitido al grupo indígena demostrar el grado de desarrollo que ha alcanzado a la fecha, o si por el contrario ha disminuido su propio valor cultural. Se le ha relegado a la forma negativa de la participación en la vida nacional. Esto ha doblegado los problemas nacionales, ya que los indígenas no han podido lograr su liberación económica y cultural para satisfacer sus propias necesidades más ampliamente.
4. El grupo indígena, en su sociedad, se desenvuelve libremente dado que sus organizaciones tradicionales así lo permiten. Se nota en ellos el deseo de participación en la sociedad general del país, que les ha sido vedada, como consecuencia de la marginación de que han sido objeto por parte del mestizo.
5. El mestizo no acepta que el natural descuelle en cualesquiera actividades culturales, como herencia legada por los conquistadores y que a la fecha, son las lacras que hay que erradicar para alcanzar la integración de la sociedad guatemalteca, que lleve a todos los ciudadanos el mejoramiento de su actual sistema de vida.
6. Existe un movimiento de integración de todos los sectores nacionales a formar una sola sociedad guatemalteca y entre ellos, el indígena tiene la voluntad de integrarse, pero no se le permite, se le margina en todos los órdenes de la vida. No se le da oportunidad de convivencia social y cultural y menos una libre participación en la vida económica.



7.

Es necesario promover la investigación y estudio de todas las causas que motivan los problemas que se encuentran en el camino trazado para llegar a una integración de la sociedad guatemalteca. Al determinar esas causas elaborar planes de acción de desarrollo social, cultural y económico. Con el consenso y participación de todos los sectores nacionales, promover los cambios que lleven las satisfacciones de mejoramiento de todos los grupos que hasta la fecha han sido marginados.